

Enciclopédico» de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia 1841.

Contiene las enseñanzas ya conocidas en aquella fecha sobre la producción de la seda.

CULTIVO ESPECIAL DE LA MORERA Y DE SUS VARIETADES. Comprende su siembra, cría, injerto, trasplante y poda. Por D. José María Paniagua, catedrático de Agricultura en Rioja, Logroño, 1841. Por Domingo Ruiz. En octavo, 24 páginas.

Dice el autor que fué movido á escribir su obra, por las consideraciones de que la industria sericifera es cada día más importante en Europa, tomando incremento hasta en los países poco favorecidos por el clima, como Prusia.

Su trabajo se concreta á la traducción del francés, de una memoria que publicó el agrónomo Mr. Loiseleur Deslongchamps. Describe la morera blanca, el moro negro y el de Filipinas ó de muchos tallos y trata después de los injertos y de los diversos productos que de la morera puedan obtenerse.

MEMORIA SOBRE EL CULTIVO DE LA MORERA DE FILIPINAS Ó DE MUCHOS TALLOS y de sus ventajas para la cría del gusano de la seda. Por D. José Echegaray, dedicada á la Excm. Diputación provincial de Murcia que la imprimió á sus expensas. Murcia 1841, por J. C. Pascies y Compañía. En cuarto, 43 páginas.

Colea al frente del opúsculo, la siguiente máxima: «La naturaleza está por nosotros, el arte es el que nos falta».

Explicando la historia de la morera refiere, que todos los autores están conformes, en que la China es su patria primitiva, lo mismo que la del precioso insecto que alimenta. De allí dice que se extendió á la India y á la Persia y supone que en tiempo de Alejandro se importaría á Grecia. Añade que si bien los romanos la vieron por primera vez, cuando los Lúculos y Pompeyos llegaron con sus victorias á Oriente, Hellegábalo fué el primer emperador romano que la usó.

Tal fué—según refiere—el apogeo á que llegó en España la industria de la seda, que en 1501 existían en el Puerto de Santa María cinco mil tornos en constante ejercicio para torcer la se-

